

---

El estoicismo del deporte cubano ante el bloqueo estadounidense

27/10/2017



El deporte cubano es hoy uno de los sectores más golpeados por los embates del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por las diferentes administraciones estadounidenses, durante más de 50 años, con cuantiosas pérdidas económicas, materiales y humanas.

Desde su puesta en vigor en 1962, dicha medida ha incidido considerablemente en la formación de atletas, en la capacitación de especialistas y documentación científica, en el desarrollo de la medicina deportiva y en los recursos humanos, entre otros.

De tal manera, Cuba ha debido sortear diversas dificultades para mantener a buen recaudo la masificación de su movimiento deportivo, cuyo sistema tributa los nuevos talentos a los centros educativos y de preparación en toda la isla, que a la postre representan al país en eventos internacionales.

En este sentido, se han visto afectadas las áreas deportivas, deterioradas y con escasos implementos para desarrollar las actividades, sin contar la necesaria eliminación de las pre EIDE (Escuelas de Iniciación Deportivas),

que también contribuían a la cantera de los centros de alto rendimiento.

Precisamente en esta cúspide de la pirámide, se sienten también con gran fuerza las ráfagas del bloqueo, toda vez que resulta bien difícil el uso de implementos y sustancias recuperantes imprescindibles para el entrenamiento diario, los cuales deben adquirirse cerca del doble de su valor en terceros países, casi siempre ubicados en zonas tan lejanas como Europa y Asia.

Esto provoca un encarecimiento considerable, sobre todo en estos tiempos que la práctica del deporte resulta bien costosa en todo el mundo, más en Cuba, donde el Estado designa cada año parte de su presupuesto en pos de mantener en pie uno de los proyectos revolucionarios que tanto contribuye también a la salud del ser humano.

Asimismo, resultan significativas las constantes denegaciones de visado a suelo estadounidense, tanto a deportistas como a especialistas y científicos cubanos, que tanto empañan las relaciones y el intercambio entre ambas naciones, así como también la prohibición de cobros de premios en metálico por parte de atletas de la isla en eventos efectuados o regidos por ese país, como el Clásico Mundial de Béisbol o la Serie del Caribe.

El bloqueo también afecta en los recursos humanos, puesto que su política incentiva y estimula al abandono de los líderes científicos y profesionales, además de deportistas de alto nivel, lo cual constituye una forma de robo de talentos.

También tiene una fuerte incidencia su carácter extraterritorial, con afectaciones a terceros países -sobre todo los más necesitados-, que se ven imposibilitados de contar con los servicios ofrecidos por la isla a costos más asequibles.

Ante estas y otras afectaciones, Cuba sostiene su reconocido prestigio mundial en materia deportiva, como sucede con el Laboratorio Antidopaje de La Habana, cuya acreditación mantiene siempre vigente, aunque para ello deban cumplir casi al doble del costo los requisitos exigidos por la Agencia Mundial Antidopaje.

---